

4 de julio: Declaración presidencial

4 de julio, 2012

Hoy, reflexionamos en el valor y la tenacidad de un pequeño grupo de revolucionarios que desafió a un imperio para declarar "que estas colonias están unidas, y por derecho deben ser estados libres e independientes". Celebramos la verdadera esencia de Estados Unidos y el espíritu indómito que nos ha definido como pueblo por más de dos siglos.

En muchas maneras, los intrépidos patriotas que firmaron nuestros documentos fundadores, y arriesgaron su vida en nombre de la libertad, quizás se sorprenderían de ver el progreso de su gran experimento. Somos una nación que ha luchado para la democracia, ha encabezado revoluciones en el comercio y ha enviado a un hombre a la luna. Una nación que levanta a los pobres, cura a los enfermos, y sirve de símbolo de esperanza en todo el mundo.

Nuestro éxito es posible únicamente por la convicción básica de nuestros fundadores, de que mediante la democracia y los derechos individuales, la gente común y corriente tiene la posibilidad de forjar un país más justo, más equitativo y más libre. Esta convicción la han impulsado y salvaguardado las generaciones de héroes que han defendido nuestros principios dentro y fuera del país - nuestros valientes hombres y mujeres en uniforme. Debido al servicio y el sacrificio extraordinarios de nuestros soldados, marineros, aviadores, infantes de Marina y miembros del Servicio de Guardacostas, podemos disfrutar de las libertades que celebramos en esta ocasión. Y en su ejemplo, reconocemos la fe fundamental estadounidense puesta a prueba primero por esos revolucionarios, la fe que nos dice que ningún desafío es demasiado grande, y que al pasar por pruebas y tribulaciones, siempre surgiremos más fuertes que antes.

Sin embargo, en este día sabemos que la jornada de Estados Unidos no la sustentan sólo nuestras fuerzas armadas. La misión y la causa de todo estadounidense debe ser impulsar los principios que todos estimamos tanto. En el cumpleaños de nuestra nación, resolvámonos a continuar con el incierto experimento que empezó hace 236 años; no sólo reiterando nuestros principios, sino viviéndolos; no sólo celebrando nuestra unión, sino trabajando siempre para perfeccionarla.

Les deseo a todos lo mejor para un feliz Cuatro de Julio, Que Dios bendiga y proteja a todos los que sirven, y que Dios bendiga a Estados Unidos.